

— 50) (17) —

# FVNEBRE ELOGIO, APLAUSO TRISTE, 15

Y FAMA POSTHUMA, DE N. MUY  
amado Rey , y Serenísimo Señor  
EL SEÑOR

## DON PHELIPE V. EL ANIMOSO.

DEMONSTRADA EN LAS SOLEMNES EXE-  
quias , que consagró á su Augusta immortal memoria  
la M. N. y L. Ciudad de Alhama el dia 17. de  
Septiembre de 1746.

O R ò

EL DOCTOR DON FRANCISCO GARCIA  
Colorado y Toledano, Colegial en el Mayor, Real, è Im-  
perial de Sta. Catharina Martyr, Universidad de Grana-  
da, Opositor á las Canongias Magistral, y Lectoral de la  
Sta. Iglesia Cathedral de Cordova, á la Lectoral de la Sta.  
Iglesia Cathedral de Cadiz, su Patria, y á la Lectoral  
de la Sta. Iglesia de Guadix.

PUESTA CON REVERENTE RESPETO EN LAS  
Reales Manos de el Rey N. Sr. D. Fernando Sexto (que Dios  
guarde) en nombre de dicha Ciudad , por sus Comissarios Ca-  
pitulares, D. Francisco Antonio de Vinuesa y Vega, y Don  
Juan Pedro de Piedrola , Regidores per-  
petuos de ella.



EL ANIMOSO.  
DON PHELIP V.  
EL SEÑOR  
Y FAMA POSTHUMA, DE N. MUY  
APLAUSO TRISTE.  
FVNEBRE ELOGIO.

DEMONSTRADA EN LAS SOLEMNES EXE-  
quias, que conflagró a la Augusta imperial memoria  
la M. N. y E. Ciudad de Alhama el día 27. de  
Septiembre de 1796.

O R O

EL DOCTOR DON FRANCISCO GARCIA  
Cotozar y Toledoño, Catedrático en el Mayor Real, y Im-  
perial de San Carlos Mártir, Universidad de Granada,  
de Opositor a las Canonías Abbatiales, y Eclesiásticas de la  
Santa Iglesia Cathedral de Cordova, y de la Santa  
Iglesia Cathedral de Cadix, y a la Real  
de la Santa Iglesia de Granada.

PUESTA CON REVERENTE RESPETO EN LAS  
Reales Manos de el Rey N. Sr. D. Fernando Sexto (que Dios  
guarde) en nombre de dicha Ciudad, por las Comisiones Co-  
municadas D. Francisco Antonio de Villanueva y Vega, y Don  
Juan Toribio de Pichot, Regidores per-  
petuos de ella.



# SEÑOR.



COMO INDICE DE NUESTRA fidelidad, y dolor se ofrece à los Pies de V. Mag. este holocausto : este lugubre obsequio busca à V. Mag. como hijo, y esta fiel (aunque pequeña) memoria le adora como Rey ; y sabiendo ser V. Mag. tan excelso Principe, y tan amante Hijo, hallará como Principe su adoracion en la víctima, y como Hijo su dolor en la tragedia ; à vn mismo tiempo verá V. Mag. que adoramos, y sentimos, nuestro respeto es honra de la Magestad, nuestro sentimiento será incentivo de su dolor, y tendrá esta Ciudad en tan estrecha complicacion esto mas que sentir, no poder adorar con este Sacrificio à su Rey, sin renovar el sentimiento en la pérdida de su inclyto Padre, y que el holocausto, que avia de grangearse su complacencia augusta, dè no poco que merecer à su invieta paciencia.

Tan peregrino es el bulto de nuestros males, y tan transcendente nuestra pena, que aquel se



construye de discordes lineas, y esta profana hasta  
las Aras. O! quiera Dios conceder à V. Mag. el  
consuelo, que corresponde à tan justo quebranto,  
y prosperar su vida dilatados siglos para lustre de  
España, y Gloria de la Iglesia, como nuestra leal-  
tad lo desea, y la Christiandad lo ha menester.



*D. Francisco Antonio de Vinuesa  
y Vega.*

*Don Juan Pedro  
de Piedrola.*



APROBACION DE LOS Sres. DOCTORES D. ESTEVAN  
Bellido de Guevara, Dean de la Santa Iglesia Cathedral de  
Guadix, y del Doctor Don Nicolás Gandulfo, Canonigo de la  
Santa Iglesia Metropolitana de Granada, ambos Colegiales  
del May. Real, y Imperial Colegio de Sta. Catharina de la Uni-  
versidad de dicha Ciudad de Granada, de cuyo Decreto dan  
dicha Censura.

INTIMONOS VN DECRETO DE V. S. EL SECRE-  
tario de su Capilla, en que nos manda (siguiendo su loable  
costumbre, de que ninguno de sus Individuos, y hijos saque es-  
crito al publico, que no aya mirado con la mayor circunspec-  
cion el Colegio) censurar el Sermon, que predicò su dignissi-  
mo hijo, y Colegial, el Doctor Don Francisco Colorado, en  
las Honras, que celebrò la muy Noble, y muy Leal Ciudad de  
Alhama, à nuestro Amado, y difunto Rey, el Señor D. Phelipe  
Quinto el *Animoso*. Y aunque pudiera, escusarnos de obede-  
cer, la nota comun, de ser preciso por el honor de nuestra Be-  
ca, parecer nuestro voluntad apasionada; nos ha parecido, que  
este mismo fundamento, en la aprehension de los Prudentes, y  
Doctos nos obligaba à formar los juizios mas ajustados, y cri-  
ticos, no permitiendo el escrupuloso, y delicado amor, à nues-  
tra Toga, y Casa, transcendiente à qualquiera, que logra seme-  
jante honra, que eclipsandose esta, aun en el apice mas mini-  
mo, prevalezca injustamente el amor de vna parte contra su  
ilustre todo. Por cuya razon, aceptando tan superior, y vene-  
rable precepto, nos parece, que lo que fue en otras edades difi-  
cil de encontrar, pone V. S. à nuestros ojos en el presente Ser-  
mon. No hallaba Ciceron en la suya hombre, que fuesse per-  
fecto en la eloquencia: *Disertos me cognovise multos, eloquen-  
tem omnino neminem*. Pero nuestra Real, Imperial Casa, fecun-  
da Madre de Hijos en ambas Facultades de superior eloquen-  
cia; nos ha dado en estos dias al Sr. Doctor Don Francisco Co-  
lorado, dignissimo Colegial de nuestro celeberrimo Colegio,  
que sobre lo esclarecido de su Sangre, y naturales prendas, ha  
sabido atesorar tanto caudal de doctrina, que sin saltar à los  
rigorosos preceptos, sabe distribuir con rara eloquencia sus  
discursos. La eloquencia, segun el mismo Ciceron: *Nil est  
aliud, nisi copiose loquens, sapientia*. Verificòse esto en esta Fu-  
nebre Oracion hermosa, llena toda de sabiduria rara: *Loquens*  
sa.

1. De orat.

4. 7.

De part. orat.  
Dialog n. 42.  
tom. 1.



*sapientia*. Y con tal afluencia, methodo ; y propiedad en el decir , que sobre lo eloquente , puede lo elegante admirar : pues siendo el assumpto tan elevadamente melancolico , con su dulzura , y sabiduria puso à el oirle intervalo à el sentimiento. Raro modo , por cierto , de predicar assumpto Funebre ! En las tristes memorias , hazer , que el sentimiento sea alegre. Bien hubo menester el Autor esta sabiduria , y elegancia , para templan a] Ciudad tan Leal , y Nobilissima el desconsuelo de tan grande pérdida , como en este Sermon se le propone à la vista. La muerte, digo, de aquel gran Rey , tan amado en nuestro España, tan admirado de todos, por su elevado , y Real animo, y tan no igualado en las edades de alguno. Del Señor D. Phelipe Quinto , digo , el *Animoso* , cuyo nombre hará siempre dulce armonia en nuestro oido: Rey tan à todas luzes, Grande en sus Reales prendas, y Virtudes, que no halla semejante en las antecedentes edades. Tan Soldado , tan Polytico , y de tan Christiana Virtud , que llenò las partes todas , que componen vn Gran Rey. La Espada del Cherubin del Paraíso: *Flammæ gladium*. Tanto tenia de resplandor, y luz, quanto de ardor, actividad , y Virtud. Así fue nuestro Philipo en su Reyno , para la comun vtilidad : ya alumbrando , y luciendo con sus decretos justos , ya alentando con sus exemplos animosos. Por esso prenando el sentimiento nuestro leal corazon , se destila en *ayes* tristes , aviendo perdido tan gran Rey. Faltò el Padre comun à la Nacion Española, pues miraba su Real , y compassiva providencia , quanto en si cabia , con tanta igualdad à el mas abatido, y desconsolado Vassallo, como al que tenia la fortuna en el estado mas supremo. Bien pudo ser , que no remediasse algun mal su Real comprehensions; pero no fue falta de su Real, y compassivo animo , sino es carecer de la noticia de alguno: ò ser preciso , à otros mayores males el remedio ; por lo que se le hazia, inevitable, el permitirlo; secreto, no penetrado de las ignorancias del Vulgo. Perdiò, en fin, nuestra España en nuestro Quinto Philipo , vn Alexandro , en lo Conquistador , y Magnanimo, vn Argos en su desvelado govierno, vn Trajano, en lo acrisoladamente justo : vn Don Alonso , en lo comprehensible, y sabio : otro en lo Casto , y honestissimo : vn Carlos Quinto, en lo Religioso , y Guerrero : vn Phelipe Segundo, en lo serio, y respetoso , y acertada conducta en su Monarquia, y Govierno. Tenia, en fin , tan dulce atractivo en su Persona , y



trato, que en hablandole, se le inclinaba aun el enemigo mas protervo. Bien podrá exclamationar esta Monarquia con sentimiento justo, lo que exclamò en otra muerte el Gran Gregorio X. *Magnam jaeturam fecisse*. Pues ha faltado tanto en saltar Phe-  
 lipe Quinto. A pèrdida tan agigantada, y à lagrimas tan debidas, què eloquencia, ò Oratoria bastará para templarlas! Y  
 quièn podrá suspender tan melancolicas memorias! Ciertos es,  
 que à tanto mal, no halla alivio ni limitado discurtir: pero  
 podrè dezir del Sr. Doctor Don Francisco Colorado, lo que à  
 otra ocasion dixo Tulio à su Luccelo, quando con tanta ener-  
 gia pregunta en estas palabras: *Qui sunt hi Sermones, quos con-  
 fertis ad invicem ambulantes, & estis tristes*. La ocasion de  
 nuestro llanto: aora Tulio: *Ad consolandum autem cum illa va-  
 lent, quae eleganter copiosaque colegisti*. Recogió este Orador  
 con eloquente elegancia para esta Funebre Magnifica, quanto  
 elevada Pompa, que la muy Noble, y Leal Ciudad de Alhama  
 erigió en su celebre Parroquial Iglesia las Proezas, Heroicida-  
 des, y Hazañas, que haràn siempre eterno à nuestro Philipo en  
 las Historias, para dulce recreo de las edades futuras. Y si los  
 afectos à el defunto regularmente se quedan con su atractivo  
 Retrato, entre los muchos, que ha estampado, para su consue-  
 lo, este Reyno, nos participa oy este Doctissimo Orador, con  
 su eloquencia, y erudito discurrir, vn dibujo precioso para la  
 posteridad en las perfecciones, y Virtudes de nuestro defunto  
 Rey, con el adorno, y esmalte de su docta, y incomparable  
 erudiccion: dandonos con su voz, como en precioso vaso, à be-  
 ber dulzoradas las memorias de nuestro Rey defunto. Por cu-  
 ya razon, juzgamos debe V.S. dár su permiso, para que se passe  
 à la Prensa, y à lo publico: pues además de no tener en èl, que  
 notar contra N. Sta. Fè, ni cosa, que desdiga de nuestro Mayor,  
 Real Colegio, y de su honor; dà ocasion para caminar à la Vir-  
 tud, que haze heroyca, y perfecta à qualquier persona Real.  
 Así lo sentimos, *salvo meliori*. En Granada à veinte seis de  
 Enero de mil setecientos quarenta y siete años.

Citat. in  
 Serm.  
 Lib. 5. Epist.  
 13.

Doct. Don Estevan Bellido  
 de Guevara.

Doct. Don Nicolás Gandulfo.



# L I C E N C I A DEL COLEGIO.

**C**omo Colegial Secretario, que soy del Mayor, Real, é Imperial Colegio de Señora Santa Catharina Virgen, y Martyr, Universidad de Granada: Certifico, que en vista de la Aprobacion, y Censura antecedente, se dió por el Colegio junto en Capilla en el dia 28. de Febrero de 1747. el permiso, y competente licencia para solicitar la impresion de la mencionada Oracion Funebre de nuestro Patrono, y Monarcha el Señor Don Phelipe Quinto, que Dios goze. Dada en 2. de Marzo del referido año de quarenta y siete.

*Doct. D. Estevan Sanchez Roxas y Peña;*  
Colegial Secretario.



**APROBACION DE EL M. R. P. PEDRO TRUXILLO,**  
*de la Compañia de Jesus, Maestro de Philosophia, y Sagrada  
Theologia, en el Colegio de S. Hermenegildo de Sevilla, y Exa-  
minador Synodal del Arzobispado de Granada.*

**D**Ebo estimar à el Sr. Ldo. Don Juan de Heredero, Provi-  
sor, y Vicario General de este Arzobispado, el favor de  
remitirme (mas que para la Censura, para la alabanza) la Pa-  
rentacion Funebre, que plantò Sabio, publicò Erudito, y pe-  
rorò Eloquentè el Señor Doct. D. Francisco Garcia Colorado,  
Colegial en el Insigne de Santa Cathalina de esta Ciudad.

Iba para obedecer reverente à tirar el primer rasgo la plu-  
ma con el intento, atrevido acaso, de recomendar Obra tan  
elegante, añadiendo Elogios à su Real objeto; mas acercando-  
me à las margenes de esse claro Rio de eloquencia, cortè la plu-  
ma, y su vuelo para no desfigurar con borrones la Real Imagen,  
que en la tersa Lamina de sus cristales tan viva nos representa.  
Iba à celebrar este luciente parto del ingenio, como vna de las  
preciosidades de mas fondo, entre las muchas con que enriquece  
à el Orbe Literario el Insigne Colegio de el Autor, quando me  
encontrè con la Fama, que hecha Cosaria, y Pregonera del Ora-  
dor me avia tomado la vez, vozeando antes sus prendas en los  
mejores Theatros de nuestra España. Cordova le admirò entre  
el mas respetoso Concurso de Opositores à su Canongia Magis-  
tral. Cadiz, con ser su Patria, donde lo Estrangero, por pere-  
grino, es lo que brilla, aun tiene pendiente de sus labios aquel  
*ab infantia surgit ingenium*, con que le criò, y celebrò al oir los  
gallardos Exercicios, con que disputaba la Canongia Lectoral.  
Guadix conservará siempre la memoria de el singular merito,  
con que se distinguiò en la Oposicion de su Lectoral entre los  
ingenios mas brillantes.

Tan iguales han corrido hasta aqui sus talentos en la justa  
Literaria, que no ha tenido, que embidiar el Pulpito à la Cathe-  
dra sus vivas agudezas, ni la Cathedra à el Pulpito su solida res-  
plandeciente Magestad. Y no me relevo de encarecimientos re-  
mitiendome à la Obra de vn Joven Orador, que pudiera encan-  
tarse entre aquellos Doctos Quinquagenarios, à quienes para  
modelo de la juventud unicamente permitia perorar la Sabia  
Athenas? *Apud Athenienses publicè concionari non permitteba-  
tur, nisi ijs, qui quinquagesimum annum excessissent.* Ella dirà, si  
pudo ser mas acilado su Exordio, mas solido el fundamento

*Æsquin.  
orat. contra  
cresippont.*



sobre que se levanta ayroso el cuerpo de esta Funeral Declamacion, la erudicion con que lo viste; el primor, con que lo adorna: la destreza, con que enlaza sus discursos: la energia, con que en bien forjado epilogo dilata los afligidos pechos, que leales lloran la crueldad de vna muerte, que avara arrebatò de vn golpe solo la vida de todos los Españoles Vassallos en la de su Monarcha el Señor Don Phelipe Quinto el Animoso, exhibiendo el vnico dulce lenitivo de la exaltacion al Trono de su digno Sucessor, y Rey nuestro el Señor D. Fernando el Sexto.

Y pudo ser mas acertada su conducta, que aver fiado el desempeño de su Oracion, y circunstancias à los tristes Vassallos de Emaüs en vn sentido tropologico? En este mismo reconocen dibujado à el Orador en el Texto de su Thema, Theophilato, Barradas, y Cornelio: *Potens in opere, & Sermone concinator, qui exemplo potens est, potens verbo, qui corda movet auditorum.* El Niseno me haze arrimar la pluma, diziendo, *in cap. 25. Math. Doct̃or ipse seipsum, velut elegantem picturam scriptis, & dictis exhibet.* Sea en buen hora su misma Obra su mas critica aprobacion. Yo la tengo por tan acreedora de la luz publica, como es codicia de la mas docta expectacion. Así lo juzgo, salvo, &c. en este Colegio de San Pablo de Granada, y Marzo 9. de 1747.

Pedro Truxillo.

#### LICENCIA DEL ORDINARIO.

N Os el Ldo. Don Juan Joseph Diaz de Heredero, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado, por el Illmo. Señor Don Phelipe de los Tueros y Huerta, mi Señor, Arzobispo de Granada, de el Consejo de su Magestad, &c. Por la presente concedemos licencia, para que se pueda imprimir, e imprima el Sermon Funebre, que en las Reales Exequias, que hizo à el Señor Don Phelipe V. el Animoso la muy Noble Ciudad de Alhama, predicò el Doct. D. Francisco Garcia Colorado, Colegial en el Real de Santa Cathalina de esta Ciudad; atento à que por la Censura puesta, en virtud de nuestra Comission, por el M.R.P. Pedro Truxillo, de la Compania de Jesus de esta Ciudad, consta no contener cosa alguna contra nuestra Sca. Fe., y buenas costumbres. Dada en Granada à 11. de Marzo de 1747.

Ldo. Don Joseph Diaz  
de Heredero.

Por mandado del Sr. Provisor.

Antonio Martinez.

Not.

APRO.



**APROBACION DE EL M. R. P. FRAY ANTONIO**  
*de Irlanda, Ex-Lector de Sagrada Theologia, Guardian, que  
 ha sido en Antequera, y Granada, Ex-Definidor de esta Pro-  
 vincia de Andaluzia, y actual Guardian en su Convento de  
 Capuchinos, Casa Grande de Granada.*

**E**Ntre innumerables finezas, de que me reconozco deudor á el Sr. Don Christoval de Zeejin Velez y Molina, de el Consejo de su Magestad, su Oydor en esta Corte, Juez de Valdios de este Reyno, y de todas sus Imprentas, es razon numere mi gratitud la presente: Mandame su Señoria censure la Oracion Funebre, que en las Magestuosas Exequias, consagradas por la muy Noble, y Leal Ciudad de Alhama, á la triste memoria de nuestro defunto Soberano el Sr. Don Phelipe Quinto el Animoso, dixo el Doct. Don Francisco Garcia Colorado y Toledano, Colegial actual del Real, Imperial, Mayor Colegio de Santa Cathalina Virgen, y Martyr de esta Ciudad. Las notorias prendas de el Orador lo constituyen superior á toda alabanza; califican su literatura singular las Cathedrales de Cadiz, Cordova, y Guadix, que dexò admiradas este Joven, en Oposiciones, que lo merecieron concurrente; Obras, que ha dado á la publica luz, gozan vniversal aplauso; y el acierto con que en el presente Sermon se desempeña, me releva de el precepto, que se me impone. No permite Censura este Sermon, ni el Censor es razon se transforme en Panegyrista. Ha prevalecido el uso de convertirle en Aprobante; admito este caracter, para poder hablar al uso.

Vn assumpto gigante no puede ceñirse al recinto breve de volumen compendiofo sin destreza peregrina, y solo vn peregrino Orador pudiera ser executor de tal Compendio. El dilatado Reynado de vn Heroe, empleado siempre en proezas, pide todo el campo de vna dilatada Historia; y epilogar en tres palabras *Potens, Opere, Sermone*, heroicidades tantas, es hasta donde puede ingeniarse la mas exquisita Miniatura: *Tria sunt omnia*. Vn pequeño Espejo, representa al vivo, dize Alberto Magno, el mas membrudo Gigante: *Si infinite quantitatis Gigantem imaginari vellimus, oponamus ei speculum parvulum, in quo quidquid ipse est resultat totum*. Y si este Sermon es Espejo, que nos advierte de nuestra vida lo caduco, es lo tambien en representar de nuestro defunto Monarcha los meritos in-

*Ap. Card  
 de Deo In-  
 carn. Acad. I.  
 num. 40.*



inmensos : *Infinite quantitatis Gigantem:: quidquid ipse est res-  
sultat totam.*

*Aris. lib. 6.*

*Ethic. 2. 11.*

*Idem Magn.*

*Moral. lib. 2.*

*cap. 34.*

*Ibid.*

*Salaz. in Pro-*

*verb. cap. 1.*

*¶. 5. pag. 22.*

Luce aquí la industria hasta en la inventiva : *Industrius est, qui facultate consultandi est præditus, & rectè judicare potest.* Y el arte de acomodar, es nativa gracia, con que el Autor se halla adornado : *Itaque (ingenium) est habitus prudentiæ, quasi oculo animi innatus.* Todo su intento encuentra en vn Texto, que le sirve de modelo ; no sè si atribuir el encuentro à la casualidad de Transitante, ò si à la ingeniosa facilidad, que tiene de encontrar lo que le haze al caso : *Est vis quedam, quam ingenium dicunt, quæ ejusmodi est, ut efficere possit, & adipisci ea quæ ad propositum finem pertinent.* Lo cierto es, que manifesta este Joben Orador posseder aquella prudencia, que sabe elegir los medios, para su intento, mas eficaces ; y este acertado proceder le constituye acreedor à la fama de Sabio : *Industria est scientia ordinandi, & dirigendi media, ut electio sit bona.* De hac ergo loquitur Salomon, cum ait : *ut detur adolescenti scientia.*

Con ser tales las prendas del Orador, las necesita todas para el desempeño. El assumpto es el mas serio, el mas Magestoso, el mas dolor dolorido. La naturaleza executa nuestro sentimiento en la pérdida de vn Monarcha, à quien el amor à sus Vassallos despojò de la propria vida ; y el precepto de nuestro Amado Soberano Fernando Sexto, mas facundo, y fecundo en lamentables afectos, que palabras, provoca los leales con razones de sus Españoles à exalarse por los ojos.

Mandò, aquel mas amado, y Catholico Monarcha de su tiempo, David, celebrar en sus Dominios vnas Exequias : *Plangite ante exequias.* Llorò el mismo Rey, para manifestar su dolor : *Levabit Rex David vocem suam, & flebit.* Llorò, para hallar en las reciprocas lagrimas de sus Vassallos lenitivo à la angustia, que su pecho atormentaba : *Rex flebit:: flevit etiam, & omnis populus;* por ventura, Vassallos mios, les dize el Rey, os aveis hecho cargo de que ha faltado vn gran Principe oy en Israel : *Num ignoratis quoniam Princeps, & Maximus cecidit bodie in Israel?* O què dolor tan justo! O què pérdida tan irreparable! Perder vn Principe, y Principe Maximo : *Princeps, & Maximus,* justo es, que llore David : *Levabit Rex David vocem suam, & flebit,* y justo es lloren los Vassallos de David : *Flebit etiam, & omnis populus.*



14  
Levante; levante con mas razon; su triste voz nuestro Amado, deseado Monarcha Fernando Sexto; oygan en ambos Mundos, sus leales Vassallos, tan melancolicos ayes: *Dolebat Principem, Regio sanguini conjunctissimum, prudentia, & fortitudinis laude, clarissimum; Regnoque suo utilissimum.* Llorar el Rey la muerte de vn Principe tan de su Sangre, como su proprio Padre; de vn Principe, cuya fortaleza, y prudencia eternizará la Fama; de vn Principe, que colmó el Imperio Español de prosperidades sus Armas de Victorias; de horror, y terror sus enemigos. Lloren, pues, los Leales Españoles con su Rey: *Flevit etiam, & omnis populus*, y continúe su llanto la siempre Leal, Noble Ciudad de Alhama, atenta en acompañar á su Monarcha en tan debidas Exequias: *Quia turpe putabant quod Rege fente, alij fletibus temperarent.*

Sallan. in  
Epist. ad  
ann. 2989.

Abul. hic.

Solo vn consuelo queda á nuestro quebranto, y este nace de la misma raiz, que nuestro mayor tormento. Perder vn Rey; prendado de todas las Virtudes propias á vn Soberano, es, de vn Reyno, la mayor desgracia; de vnos Vassallos, la pérdida mayor; y estas Virtudes, que abultan tanto nuestro incurrido desastre, nos dexan la mas firme Christiana satisfaccion, de que nuestro Amado Defunto Rey, y Señor Don Phelipe Quinto el Animoso, logra, en Reyno mas feliz, el premio, con que el Eterno Rey de Reyes corona sus escogidos.

El Doctissimo Orador, expone, con colores, los mas vivos, todos los afectos, que de su Panegyrica son propios. No he encontrado en ella cosa, que desdiga del assumpto, ni de las buenas costumbres, mucho si, que aprendan los curiosos, que ponderen los prudentes, que los virtuosos imiten; por lo qual soy de sentir (salvo meliori) puede el Sr. Juez dar la licencia; que se le suplica, para que se imprima. Así lo juzgo, en este Convento de Capuchinos de San Juan Baptista. Granada, y Febrero 14. de 1747.

Fr. Antonio de Irlandes



## LICENCIA DEL JUEZ REAL:

AUTO.

**E**N la Ciudad de Granada en veinte y cinco dias del mes de Febrero de mil setecientos quarenta y siete años, el señor Don Christoval de Zeejin, de el Consejo de su Mag. su Oydor en esta Corte, y Juez de Imprentas de este Reyno: Aviendo visto el Memorial, que esta por Cabeza, dado à nombre de D. Francisco de Vega y Vinuesa, Regidor Decano de la Ciudad de Alhama, sobre que por su Señoria se le conceda licencia para la impresion del Sermon predicado en las Honras, celebradas por nuestro Monarca Don Phelipe Quinto (que de Dios goze) en la Iglesia Parroquial de dicha Ciudad, cuyo Sermon demostrò para dicho efecto, lo que por su Señoria por su Decreto de catorze de Enero, que passò de este año, se remitiò à la Censura del M. R. P. Fr. Antonio de Irlanda, Guardian en su Convento de Capuchinos de esta Ciudad, por quien visto, y reconocido dicho Sermon por su Parecer de catorze de este presente mes, que se ha demostrado, se ha dicho no ofrecersele reparo, que oponer, y que es de sentir en que se le dè la licencia para la dicha impresion; en cuya atencion, su Señoria dijo: debia de conceder, y concediò licencia al dicho Don Francisco de Vega y Vinuesa, para la impresion de dicho Sermon; y mandò, que qualesquiera Impressor de los de esta Ciudad lo pueda imprimir, con tal, de que à su pie conste el Impressor, que la executasse, el dia, y de ser con licencia de su Señoria; y fecho, se ponga vno de dichos Impressos con estos Autos, para que en ellos conste, y otro se trayga à su Señoria, y para todo ello se despachò Testimonio, y lo firmò, y se le entregue el Parecer para su impresion, dexando recibo.

Zeejin:

Por mandado de su Señoria.

*Thorquato del Castillo  
y Tamayo.*



DICTAMEN DEL SEÑOR DOCTOR DON ESTEVAN  
Sanchez Roxas y Peña, Ex-Cathedratico de Philosophia en la  
Imperial Universidad de Granada, Theologo Examinador con  
exercicio de la Nunciatura de España, Examinador Synodal  
del Obispado de Almería, y actual Colegial en el Mayor, Real,  
è Imperial de Señora Santa Cathalina Virgen, y Martyr de la  
referida Universidad.

M Andame mi mas estimado Compañero el Sr. Doct. Don  
Francisco Ruiz Colorado, que pafse por la vista la Ora-  
cion Posthuma, ò Sermon Funebre, predicado en las Reales  
Exequias de nuestro Patrono, y Monarcha defunto, costeadas  
por la lealtad mas sentida de la muy Noble, y mas distinguida  
Ciudad de Alhama; y aunque debiera hazerme cargo, que sien-  
pre será mi parecer muy à favor fuyo, por la precisa qualidad  
de Concolega, la que solo considerada por aquel Job paciente,  
deffeaaba lastimoso, que experimentaffen todos los hombres con  
Dios vn Juizio semejante: *Utinam sic judicaretur vir cum Deo,*  
*quomodo judicatur filius hominis cum Collega suo.* Tiene, no  
obstante, tan vinculados sus loores por esta Obra; (bien que pa-  
ra su agigantada habilidad *triste*) que no tendrá que temer en  
ella, aun el linze mas agudo, la menor nota de lisonjero; por  
mas que se estienda en los mayores Encomios su delgada plu-  
ma.

Valido, pues, de tan fundado juizio, y aviendo de signifi-  
car en algo lo mucho, que siento; bien, que se estenden mis  
facultades à poco; sin ficcion asseguro, que assi como no fue  
posible encontrar en el Reyno de Babilonia, quien descifrasse  
los propuestos sueños de el Rey Nabuco, hasta que el Colegial  
Daniël se puso en su presencia: *Donec Collega ingressus est in*  
*conspectu meo Daniel.* Assi parece, que no se hallaban bien pre-  
conizadas las verdaderas virtudes de nuestro Phelipe Quinto,  
hasta que puso mano aquella Ciudad famosa, para que expref-  
fasse su crecida pena en este nuestro dignissimo Colegial, casi  
sin segundo. Como vnico en el Arte, haze con las noticias, y  
textos vn tan vistoso texido, y maridage; que combidando à la  
admiracion mas prolixa, estimula à la mejor ensenanza; por lo  
que discurria, que si son muy saludables, y oportunas las Aguas  
de la Ciudad de Alhama, que en su docto papel nos refiere; por  
mucho mas importantes, descubre mi rudeza los raudales de

Job. cap. 16.

v. 22.

Daniel. c. 4.

v. 5.



Aunque natural  
de Cadiz, pero  
es Orifido el Au-  
tor de dicha Ciu-  
dad.

Symb. de  
Torre.

Symb. 44.  
fol. 118.

Psal. 92.

Luc. cap. 24.

1. Reg. c. 12.  
v. 13.

Ibi. cap. 10.  
v. 24.

Interp. Bi-  
blic.

Jona. cap. 1.  
v. 7.

Sabiduria, que á todos, por su delicadissimo Cauçe, nõs co-  
munica aquella debida Cuna de su ascendencia siempre cono-  
cida.

Finissimo oro (segun en sus Symbolos refiere el Erudito  
Torre) se adquiere en la India de vna Fuente, que solo contie-  
ne la mas christalina Agua: y que otra cosa se advierte, quando  
eleva su voz este Rio (mejor dixera Oceano) de doctrina: *Ele-  
uauerunt flumina vocem suam*. Que vn bien aquilatado oro de  
su conõcido ingenio, el que se dexa ver tanto mas ventajoso,  
quanto mayor, y mas augusto es el objeto de su lucido trabajo:  
como grande en el poder, en el obrar, y en el dezir nos propo-  
ne á nuestro difunto Principe, segun el Thema: *Fuit vir potens  
in opere, & Sermone*. Dandonos en esto el indicio mas claro,  
de que fue vn Rey para nosotros como baxado del Cielo: *Esce  
dedit vobis Dominus Regem*. Manifestando assimismo con ener-  
gia, que no espera menos de nuestro deseado, quanto aclamado  
Fernando, como lo fue Saül en aquel otro su Reyno: *Et elama-  
uit omnis populus, & ait: vivat Rex... Saul, idest, postula-  
tus*.

Bien quisiera tener arbitrio para poder dilatar mi pluma;  
y en obsequio de Concolega tan recomendable no dexar ansio-  
so de dezir mi desseo: *Et dixit vir ad Collegam suum*. Este no  
dudo será admitido en recompensa del honor, que se me ha fa-  
cilitado en mirar admirando esta Obra; la que juzgo tan digna,  
que para lograrla todos en la luz publica, debe sudar, y traslu-  
dar en sus multiplicados exemplares la Prensa. Así lo siento,  
*salvo meliori*, en este mi Mayor, Real, è imperial de Señora  
Santa Cathalina, Universidad de Granada. Febrero veinte y  
ocho de mil setecientos quarenta y siete.

Doct. Don Estevan Sanchez  
Roxas y Peña.



QUI SUNT HI SERMONES, QUOS CONFERTIS AD INDICEM AMBULANTES, & ESTIS TRISTES? : De Jesu Nazareno, qui fuit vir potens in opere, & Ser-mone. Ex D. Luca cap. 24. vers. 17. & 19.

## EXORDIO.



### DESCONSOLADOS VASSALLOS

de el inelyto Monarcha de Israël, afligidos moradores del celebrado Emmaüs, y de la gran Jerusalem habitantes tristes, suspended las crecidas corrientes del dolor, detened la penosa carrera de el lamento, y dezidme de tan inconsolable llanto la causa, y de tan tris-

tes follozos el motivo: *Qui sunt hi Sermones, quos confertis ad indicem ambulantes, & estis tristes?* Así preguntaba à sus Discipulos Christo, quando ocultando su grandeza con el humilde disfráz de Peregrino, encontró no lexos del Castillo famoso de Emmaüs (ilustre Patria de su ascendencia) à Cleophas su dichoso Paciente, anegado en alto mar de fatigas, y turbado en profundo Oceano de lagrimas: *Duo ex illis ibant ipsa die in Castellum:* (1) *unus Cleophas: in Castello Emmaüs* (2) *Beati Cleopha natalis: iste fuit Frater Josephi, Christi avunculus, ejusque filij* (3) *consobrini Fratres.*

2. Ciudad ilustre, respectable Clero, Religioso Circo, erudito Theatro: Peregrino llegué à este Castillo, noble Blason, que orla (\*) tu grandeza, donde si no te debí Cuna, por franquearmela mi Gaditana Tyro en su dorada arena, confieso logré mi ascendencia su dichoso natal en tu recinto; por esto, estrañando tu quebranto, te pregunto: *Qui sunt hi Sermones, quos*

(1)

Luca, cap.

24. v. 13.

(2)

Corn. h. bic,

v. 13.

(3)

Calmet in  
dictionario,  
verbo Cleo-  
phas.

\*

Es en Cas-  
tello el Esca-  
do, y Armas  
de esta Ciu-  
dad.



quos confertis ad invicem ambulantes, & estis tristes? Por qué dexando la Soberanía de tu Solio, arrastras en expresion de tu dolor funesto luto? Por qué suspendiendo la dulce melodía de tus hymnos entonas threnos tristes en sacra demonstracion de tu pena?

3. Mas ya parece que oygo adecuada razon de vuestro llanto, satisfaciendome có la que dió Cleophàs à su Forastero Pariente: *Tu solus Peregrinus es, & non cognovisti, quæ facta sunt his diebus? De Jesu Nazareno, qui fuit vir* (4) *potens in opere, & Sermonē.* Es posible caminante Peregrino, que ignoras la muerte (5) de Jesu Christo, Monarcha de Judà, Principe poderoso en el imperio sublime de su voz, è invencible Rey en la heroycidad memorable de sus obras?

4. Manifestaron ya estos Vassallos tristes su justo sentimiento, y encontraron à el punto en su pena todo alivio, pues haziendo el Peregrino vn Divino Sermon de Honras, colleado de las Sacras Escripuras à aquel defuncto Principe, manifestó la Gloria, que gozaba triumphante el que lloraban despojo de la muerte: *Et dixit ad eos: nonne oportuit pati Christum, & ita intrare in Gloriam suam?* (6) *Et incipiens à Moyse, & omnibus Prophetis interpretabatur illis in omnibus scripturis, quæ de ipso erant.* Aqui les traxo à la memoria vn David Rey ANIMOSO, à cuya vista, ni demonstraba valor de el Oso la fiereza, del Tygre el ceño, ni del Leon la garra: *Leonem, & Ursum* (7) *interfeci.* Monarcha Soberano de Israel, elegido de el Cielo (8) para el Cerro, perseguido en batallas, que dieron à su heroycidad laurel, (9) y palma: aqui les acordò vn Job Principe QUINTO de Idumèa de la Estirpe de Abraham, segun Origenes; *QUINTUS erat Job: (10) ad Abraham,* cuya vida fue toda penosa enfermedad, sufriendo paciente el fuego con que acrisolaba el Cielo el aquilardado oro de su invidiata constancia: aqui en fin les hizo presente à el mismo Christo Rey Supremo de Judà, q̃ colocado en el alto Solio de su Cruz, demonstrò, ser con singularidad ESPAÑA Monarquia dichosa de su Imperio: *Christus in Cruce pendens HISPANIAM habuit* (11) *ante faciem suam.*

5. O Catholica Sion! ò afligida Judà! Si esta no es claro dibujo del motivo de tu llanto, no acierto à encontrar de tu dolor mejor copia: permitidme registrar en breve Mapa las Historias desde el principio de nuestro Siglo hasta este tiempo: *Interpretabatur in omnibus scripturis, quæ de ipso erant.* Y admirarà

(4)  
Luc. hic,  
v. 18. & 19.  
(5)  
Sic intelligit,  
P. Cornel.

(6)  
Luc. hic,  
v. 25. 26.  
& 27.  
(7)  
1. Reg. cap.

17. v. 36.  
(8)  
1. Reg.  
(9)  
Eccles. cap.

47. v. 8.  
(10)  
Origen. citat.  
à Thibara  
symbolica Pij  
5. in concione  
carmelitana.

(11)  
P. Flores in  
c. 24. Eccles.  
num. margi-  
nali 1563.



3.

mirará la erudicion vn retrato de NUESTRO CATHOLICO MONARCHA, PODEROSO REY DE ESPAÑA, Y SEÑOR NUESTRO, EL SEÑOR DON PHELIPPE QUINTO EL AVIMOSO: derramè de vna vez el amargo Caliz de vuestra justa pena, acordando el nombre de nuestro grande Rey, à cuyo Solio llegó atrevida Lachesis, inconsiderada Atropos, inexorable la Parca, terrible la muerte cortando el hermoso hilo, que texia la rica tela de su amable vida: murió el mejor Monarcha, como David *Animoso*, y perseguido, cuyo Blason son los Leones, que acuerdan sus vencimientos: *Leonem interfeci*, cuyo tymbre son las Victorias, que consiguió en todas sus belicolas Empresas: murió aquel Sabio Principe, como Job hasta en el nòbre QUINTO: *QUINTUS erat Job*: cuya vida fue toda molesta enfermedad, pues desde los treinta años de su edad, hasta los setenta y tres de su muerte, no contò de sanidad vna hora, sufriendo paciente el agua de la contradiccion, con que probaba el Cielo su constancia: murió en fin aquel Adalid fuerte, alto Rey, y heroyco imitador de Jesu Christo: *Jesus Nazarenus Rex*, cuya Corona mantuvo piadoso, cuyo Cetro obtuvo benigno, siendo ESPAÑA el Solio afortunado de su recto gobierno: *HISPANIAM habuit ante faciem suam*.

6. Así, pues, demonstrò aquel Peregrino, de Christo (en lo literal) Principe excelso, la heroycidad sublime, y de nuestro Gran Phelipe (en lo acomodaticio) inclyto Rey, la exaltacion gloriosa: *Interpretabatur in omnibus scripturis, quae de ipso erant*. Y desseando aquellos dos Discipulos, como leales Vassallos, oir de espacio las Horas de su Rey, obligaron à él caminante entrasse en el Castillo, aun quando mas se escusaba disculpando con su viage el desseo: *Et appropinquaverunt Castello, quò ibant*, (12) *Et ipse finxit se longius ire*, *Et coegerunt illum*. O nobilissimo Capitulo! O eruditissimo Choro! Bien parece, podia no obedecer mi ignorancia tu precepto, llegando Peregrino à tus almenas, pues predicar de passo tal vez lo huvo de escusar aun Jesu Christo: *Finxit se longius ire*, pero pues entrò en el Castillo el Peregrino: *Intravit cum* (13) *illis*, seguirè el mysterio de sus passos, para admirar las circunstancias, que ilustran esta Sacra demonstracion de tu noble lealtad.

7. Para consolar aquellos afligidos Vassallos en la muerte sensible de su Rey, entrò aquel caminante en el Castillo: *Intravit cum illis*; era la Ciudad de Emmaus este fuerte Tor-

(12)

Luc. hic.

v. 28. Et 29.

(13)

Luc. hic.

v. 29.



reon (dize Calmet) en cuyo término se admiraba vna prodigiosa Fuente de agua calidissima para todo linage de dolencia, y vn saludable baño, pharmaco prodigioso contra toda enfermedad: *In urbe Emmaus aquarum calidarum vena medicina vñbus opportuna scatebat:* (14) *aquarum calidarum balnea erant.* Aqui tiene V. S. (quando liberal en sus expensas manifiesta su dolor en la muerte de nuestro Augusto Monarcha) su mas claro diseño, pues vn Castillo es, como en Emmaüs, el tymbre de su orla, y para admiracion de el Orbe todo colocò en sus confines mas que la naturaleza el celestial influxo su celebrado baño, en cuyas calidas corrientes encuentra toda enfermedad su medicina.

8. Theatro illustre, donde alabò el Peregrino las acciones heroicas de el Nazareno Rey, que lloraba ya entre los horrores de la Tumba la firme lealtad, fue aquel invencible Alcazar, antes Castillo famoso en Emmaüs, aora Sagrado Templo en Palestina: *Emmaus domus Cleopha, locus Christi olim presentia facer,* (15) *in Ecclesiam erecta est.* Mas à quien se dirigia en aquella Ara el Thimmiana? A quien se tributaban en aquel Altar los Incienso? Hallabase en este Solar fundada la Casa de Zacharias, donde hizo Isabel à la Encarnacion del Verbo, y à Maria mi Señora, como anunciada de el Embaxador celeste, asumpto principal de su alabanza: *Domum Zachariae, & Elisabeth* (16) *hic sitam fuisse quidam credidere :: exclamavit (Elisabeth) ex novitate, & admiratione Mysteriorum* (17) *Incarnationis Verbi, & Conceptionis Virginis.* Hermosa copia, mystica sombra de V. S. en el Sagrado Choro de su doctissimo Clero! pues el Mysterio profundo de la Anunciacion de la Celestial Reyna, para dichosa Madre de el Encarnado Dios, es el Blason, que ilustra el Titulo de su Templo.

9. Permitame vuestra discrecion (oy mas que nunca en vista de mi ruda ignorancia pacientemente sufrida) atender otra vez el Sumptuoso Emmaüs: vna Religion Sacra, exaltada en la cima de vn encumbrado Monte, es el Castillo (dize Hugo) en mystica alegoria: *Castellum est* (18) *religio in monte;* singular bosquejo de la prosapia illustre de el Carmelo, (\*) cuya antigua nobleza trae su origen del Eminentè Sarrò, y de el elevado Libano su Exordio, nunca como oy su lealtad más fina, concurriendo en la seria circunspeccion de este lugubre Theatro à la memoria triste de el Monarcha Augusto, que lloramos trofeo de la Parca.

(14)

Calmet, ubi  
sup. V. Emmaus.

(15)

Calmet, ubi  
sup.

(16)

Calmet, ubi  
sup.

(17)

Cornel. cap.  
Luc. V. 42.

(18)

Sup. 10.  
Luc. V. 38.

(\*)

Absistid la  
RR. Comundi-  
dad del Carme-  
men.



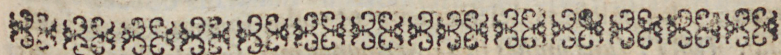
174  
10. Descubrase, en fin, la herida recién de nuestro dolor en la Catholica Esphera de nuestra Monarquía, oy q̄ se renuevan las Llagas (\*) de nuestra Redempcion en el vniversal Imperio de la Iglesia; y concluya el Peregrino su aplauso, oy que su erudicion nos demuestra el justo motivo de nuestra triste pena: O Ciudad illustre! No basta lo dicho para crecido aumento de tu dolor, que aun ha de ponderar mas mi rudo acento el juizioso motivo de tu quebranto! O rigoroso precepto! Aun no son suficientes en lo interior los gemidos, y ha de transcender el sentimiento hasta la exterior persuasiva de la voz! O Santo Dios! Solo de tu alto favor protegida puede gyrrar sin riesgo nuestra Fe, y lealtad; pero pues es forzoso dezir, cesse yá la cortesania del Exordio, y apèle el temor torpe á tu Solio, ò increado Hijo! Tú si debes, Señor, dirigid en este peligro mi discurso, á tí sujeto quanto este funebre rato pronunciasse, pues fois, segun Pablo, Pontifice Sagrado, á cuya direccion deben rendirse nuestros acentos, y voces: *Christus assistens* (19) *Pontifex*. O Divino Espiritu! no me niegue tu ardor sus influencias; y fiando á tan Supremo asylo quanto diga, estadme atentos: empiezo así.

(\*)

Era dia de  
las Llagas de  
S. Francisco.


(19)

Ad Hebreos;  
cap. 9. v. 7.



QUI SUNT HI SERMONES, QUOS CONFERTIS AD INVICEM AMBULANTES, & ESTIS TRISTES? DE JESU NAZARENO, QUI FUIT VIR POTENS IN OPERE, & SERMONE. Ex D. Luca cap. 24. vers. 17. & 19.

## INTRODUCCION.

11.  AGRADA MAXIMA CELEBRADA en la Escripura, y Christiana polytica imitada en nuestro tiempo fue colocar en los Sepulcros Epitafios, y Tropheos, que demonstrassen en muda voz la heroicidad del que yacia Triumphio de la Parca en la region obscura de la muerte. (SEÑOR) Por muchos basta el Sacro Testimonio de Jacob, que gravò en el Monumento de su Rachel defuncta vn Titulo famoso, memorable Epitaphio para la



la posteridad de sus hijos: *Erexitque Jacob Titulum super Sepulchrum ejus*, (20) *hic est Titulus Monumenti Rachel usque in presentem diem*. Si fuesse la accion mia, siguiera esta Sacra conducta, y copiata en essa ardiente pyra, illustre Pantheon de la Fama de nuestro Gran Phelipe, aquel recomendable Elogio, que dieron à su defuncto Rey los Discipulos tristes de Emmaüs: *Vir potens in opere, & Sermone*. Aqui yace glorioso, aqui descansá pacífico aquel Magnanimo Principe poderoso Heroe en el sublime Imperio de sus obras, y en el dominio sabio de su voz.

12. No es mucho, que aviendo nuestro Phelipe amado procedido en su Corona con semejanza à Jesu Christo en su Imperio, consieran à su heroycidad sus Españoles el mismo Titulo, que dieron à el merito de su Rey los Vassallos de Judá: *Vir potens in opere, & Sermone*. Tres cosas celebraron allà en Emmaüs los Discipulos de Christo: la robustez de su poder: *Vir potens*; la heroycidad de sus obras: *In opere*, y la justificacion de sus palabras: *In Sermone*; soberanas prendas, que en la Sagrada Escripura brillan con precioso esmalte, el poder en el brazo se sigila: *Fecit potentiam in brachio* (21) *suo*; las obras en vn fuerte Castillo se sombream: *Castellum sunt* (22) *opera bona*; y las palabras del Redemptor todas sonora voz de justicia: *IUSTI sunt omnes* (23) *Sermones mei*, se descubren en las Llaves imagen clara de la justicia misma; que aun por esso para fiar à mi Apostol Padre su Divino Maestro de esta virtud el recto uso le diò con vnas Llaves señal de su dominio: *Tibi dabo* (24) *claves*.

13. Brazo fuerte, invencible Castillo, y Llaves mysteriosas forman Blason illustre à el poder, obrar, y justo proceder de Jesu Christo, y ya, sin saber cómo, encontrò mi cuydado el noble tymbre de esta Inclyta Ciudad, pues vn Eminente Alcazar, en cuya erguida cima se descubre vencedor robusto vn brazo, que maneja las Llaves de su recinto hermoso es el Escudo de Alhama siempre Invieta: Di, en fin, con el assumpto de mi empeño, y declarè todo el empeño de mi assumpto, que será esculpir en essa pyra el noble tymbre de Alhama, como Trophæo, que desempeñò magnanimo nuestro animoso Phelipe en la heroyca peregrina conducta de su vida: el brazo de su orla imitado en su poder: *vir potens*, el Castillo de su tymbre copiada en el lienzo de su obrar: *in opere*, y las Llaves de su Escudo gravadas con el recto cincel de su justicia: *in Sermone*.

(20)

Genes. cap.

35. v. 20.

(21)

Luc. cap. 1.

v. 51.

(22)

Lauret. in

Silva.

(23)

Proverb.

cap. 8. v. 8.

(24)

Math. cap.

16. v. 19.



# PRIMERO BLASON.

## BRAZO DEL PODER.

### VIR POTENS.

14. **M**Ar immenso de Proezas, y Oceano dilatado de Glorias es el que se descubre Tropheo de el Brazo de el poder de nuestro Insigne Phelipe: *Vir potens: fecit potentiam in brachio suo*. Numerar del Firmamento las Estrellas es mas facil, contar de la Playa las arenas, mas posible, que dezir quantos Triumphos adquiriò el poder de su Brazo: digalo en summa breve el glorioso tiempo de su Reynado Inviçto, conquistando en cada Guerra vn Blason, ganando en cada Empresa vn laurel, y consiguiendo en cada accion vn vencimiento; pero, *unum pro cunctis fama loquatur opus*, digase sola vna, que acreedora de eterna Gloria es digna de ser entre muchas celebrada, aquella digo, que alcanzò nuestro Inviçto Monarcha por los años de 1704. quando entrando en Alcantara glorioso, y sitiando guerrero à Salvatierra (fuerte Plaza, que posseia sin derecho, ni ley el Enemigo) decretò no se hiziesse el menor daño à la contraria Hueste; si solo se aprisionassen los rebeldes, dexando libres los que rindiesseñ vassallage à su Augusta Corona voluntarios; entrò triumphante nuestro Inclyto Rey en la Plaza, ni vn tiro le costò el Laurel de esta Victoria, pues viendo el risueño, apacible agrado de su legitimo Principe, gritaron confusos los Enemigos desde el Castillo donde antes hazian resistencia: **VIVA PHELIPE QUINTO NUESTRO REY, Y SEÑOR. Què os parece, Españoles amados? Què os parece?**

15. Heroyca accion, y singular Victoria! No puede de vna vez ponderarse tanto Triumpho: sujetò nuestro Phelipe à los que sobervios no quisieron confesarle en Salvatierra su verdadero Rey, y admitiò en su cariño a los que humildes cedieron à el imperio de su Cetro: paremos aqui, pues este es heroico desempeño del poder, y valor invencible de su Brazo.

16. *Fecit potentiam in brachio suo*: celebra Maria, mi Señora, la Celestial Obra de la Encarnacion del Verbo, y alaba en ella el Poderoso Brazo del Eterno Rey: *in brachio suo*; yo dificultia, que este Sacro Mysterio fuesse solo amoroso recuerdo de



(25)

Luc. cap. 1.  
v. 50.

(26)

Sapient. cap.  
18. v. 15.

(27)

Genes. cap.  
3. v. 5.

(28)

Isaia, cap.  
14. v. 14.

(29)

Sapient. cap.  
18. v. 15.

(30)

Luc. ubi  
sup.

(31)

Sic commu-  
niter Exposi-  
tores.

(32)

Sic commu-  
niter sup.

cap. 1. Luca.

(33)

3. part. q. 4.  
art. 2.

de su piedad: *Recordatus (25) misericordie sue*, però que sea  
 Laurel de su Brazo Omnipotente, no lo percibo. Es Myſterio,  
 que declara la Sagrada Eſcriptura, y Theologia: descendió à el  
 misero Campo de este Mundo nuestro Dios, como guerrero  
 Soldado, y valiente Campeon: *Durus debellator in mediam ex-  
 terminij (26) terram præsilioti*, haziendo frente à el crecido  
 Exercito de la Naturaleza Angelica, y Humana sus antiguos  
 Enemigos, esta en Adán disputandole el derecho de su Cetro:  
*Eritis sicut (27) Dij*, aquella en Luzbel, intentando quitarle la  
 Corona, que por Ley de su Celestial Reyno à el solo pertene-  
 cia: *Similis ero (28) altissimo*: presentòse en la Campaña el  
 Verbo Eterno, si armado de piedad, ciñendo tambien la Espada  
 de su valor: *Gladius acutus imperium tuum (29) portans*. Ce-  
 dió las Armas la humana Naturaleza en su iniquidad no rebel-  
 de, y flexible de su primer alto concepto, cantó à su Rey la Vic-  
 toria, y fue admitida à la amistad pacifica de su Principe: *Sus-  
 cepit Israel (30) puerum suum:: Israel est (31) natura humana*.  
 Quedò la Angelica prisionera de su imperio, y arrojada con  
 ignominia de el Solio, que formaba su loco frenesi: *Deposuit  
 potentes de sede:: potentes sunt Lucifer*, (32) & *Angeli mali*,  
 permaneciendo inflexible, obstinada, y rebelde sin rendir su  
 mente à su legitimo Rey: (todo es Theologia de mi Angelico  
 (33) Maestro) y como en esta gloriosa Empresa recibió amſtoso  
 el Verbo los que rendidos le confesaron su Rey, y aprisionò se-  
 vero, los que activos permanecieron en su tenáz ofſadía, se acla-  
 ma con razon Victoria tan singular, aplaudiendose en ella el al-  
 to poderio de su brazo: *Fecit potentiam in brachio suo*.

17.

Ved aora, si con fundamento asseguraba, desem-  
 peñò nuestro Monarcha Inviſto el ilustre Blason de esta Ciudad,  
 pues el brazo, que le dà alto rymbre, lo copió con su poder  
 Phelipe en el durable bronze de su eterna Fama. No solo dixe,  
 que en Salvatierra admitió benigno los que gustosos siguieron  
 la justicia de su Cetro, y aprisionò valiente los que rebeldes per-  
 manecian en su terca obstinacion, si tambien, que sin hazer fue-  
 go en sus Armas, sin poner à los contrarios bateria, conquistò  
 con sus Murallas sus corazones, haziendoles gritar confusos  
 vivas, y publicarle su verdadero Rey, demonstrandoles solo la  
 apacible afabilidad de su rostro. Circunstancia es esta digna de  
 todo elogio; nunca mas vencedor, que aora nuestro Phelipe, con  
 el rigor de sangre, y fuego rindiò los Enemigos otras vezes, aora

con



con el amor de su cariño , y vista , pues agora consigue la mayor Victoria, que engrandece su poder.

18. Dos singulares Triumphos alcanzò , entre muchos, Christo de dos fuertes Enemigos , que intentaban quitarle la Corona de su Divinidad Soberana, Pedro el vno, Magdalena el otro, (no estrañará la phrase la erudición, que sabe ser corriente Theologia, quita *affectivè* à Dios el pecador su Ser Divino) de este triumpho en la Mesa del Phariséo , de aquel en el Tribunal de Cayphás , pero fueron las Victorias tan diversas , que la de Magdalena es de todos con admiracion celebrada: *quis est* (34) *hic*, y no se lee, diessen à la de Pedro los circunstantes vn aplauso. Si vencisteis, mi Dios, los dos fuertes Castillos de los corazones de Pedro, y Magdalena, por qué no es vuestro poder elogiado en el Solio de el Pontifice , como en la Mesa de Simon? Porque fue diverso el modo con que consiguió Christo vno , y otro vencimiento : venció à Pedro el Nazareno Rey con la severa Espada de la reprehension , dice el Chrysostomo: *Quasi quedam vox Domini corripientis insonuit* (35) *auribus Petri*; triumphò de Magdalena con la suave saeta del amor, dice Cornelio: *Fuit igitur ipsa quasi cerva* (36) *sagittata à Christo telo amoris* , en Casa de Cayphás acordò el Redemptor los rigores del fuego, y sangre del Vniversal Juizio: *Amodo videbitis filium hominis sedentem à dextris virtutis Dei, & venientem* (37) *cum nubibus caeli*, en el combite de Simon demonstrò su benignidad, y cariño : *cui autem minus dimititur*, (38) *minus diligit*, à Pedro en fin rindiò haziendole apartarse confuso de su vista : *egressus foras*, avallò à Magdalena , obligandola cariñoso à postrarle à sus plantas reverente : *stans retrò secus pedes ejus*; y quando el Rey Supremo del Cielo haze guerra à el Enemigo, que se opone à su Celestial Corona , mas glorioso Tropheo alcanza rindiendo con cariño, q̄ postrando con rigor , mas noble laurel ciñe triumphando con el amor, que haziendo con sangre , y fuego su tiro, mas alta es la palma que obtiene, haziendo cariñoso, se le arrojan à sus pies sus enemigos : *stans secus pedes* , que poniendolos severo en confusa retirada: *Egressus foras: quis est hic*.

19. A esta luz discurria yo por mas glorioso entre todos el Triumpho de nuestro Grande Phelipe , quando olvidando en Salvatierra la severidad de ofendido Monarcha , y acordando solo la benignidad de Pacifico Rey , no abrió en el Castillo del contrario , ni vna brecha , no hirió de sus Enemigos , ni vn Soldado,

(34)

Lucæ cap. 7.

v. 49.

(35)

D. Chrysost.

cit. à Syl-

veir. sup. cap.

22. Lucæ, v.

61. q. 12.

n. 90.

(36)

Corn. sup.

cap. 7. Lucæ,

v. 38.

(37)

Math. cap.

26. v. 64.

(38)

Luc. cap. 7.

v. 47.



dado, escusò las Armas, obviò las baterías; y poniendose à la expectacion de la contraria Tropa, pudo tanto su apacible vista, que rindiendose con sus Armas à las Reales Plantas de el Inclyto Phelipe, le gritò su verdadero Rey, y legitimo Señor. Herozca accion! Glorioso vencimiento!

20. Espero, que resulte mayor tymbre del Invidio Brazo de nuestro Augusto Principe, satisfaciendo vn reparo, que podrá hazer tal vez la curiosidad: si fue tan poderoso (dirà alguno) còmo se retirò à Valladolid, quando entrando por los años de 1710. el Lutherano en Leganès, Perales, y Foncarral, assoldò irreverente los Templos, abrió los Sagrarios execrable (ò Santo Dios!) rompiò las Imagenes protervo, arrojò las Sagradas Formas insolente, còmo sufre el Catholicismo de nuestro Rey esta injuria, còmo no sale à la Campaña poderoso, còmo en ocasion de tanto agravio se retira?

21. Fuerte argumento! Pero no dudo se infiere de èl la mas alta recomendacion del poderoso Brazo de nuestro heroico Monarcha: què importa, que nuestro Rey à Valladolid se ausente, si fue para salir de este retiro à la Campaña con vigor mas robusto, y con mas alta gloria desagraviar las injurias de su Dios? Què importa, que Christo, Rey Divino, huya à Egypto de Herodes: *Fuge in Egyptum*, (39) si en Jerusalem le presenta Batalla, y en su Cruz vence su ossadia? *Regnavit à* (40) *ligno*; què importa, que el Monarcha de Judà huya las piedras, con que ofendia el Judaismo su Corona: *Jesus autem* (41) *abscondit se*, si le espera en el Campo del Calvario para rendir su contumacia, y exaltar en la Fama el tymbre de su Cetro? *Exaltari* (42) *opportet*? No fue temor en Christo de la muerte su retiro, desprecio fue de las pequeñas para salir animoso à las mayores Batallas: *Timuit nè mortem? absit*, (dize (43) Benavente) *faciliores contempsit, ut acerbissimam devoraret*; así nuestro Phelipe poderoso no se retirò à Valladolid cobarde, si guerrero, pues teniendo aquel Triumpho por corto, prevenia sus huestes para desempear con blason mas heroico las injurias de su Dios, y su Corona: *Faciliores contempsit, ut acerbissimam devoraret*.

22. Este retiro fue sin duda la mas alta recomendacion del Brazo de su poder; oíd como: De Christo, dize David, que exaltò el Imperio de su Corona, y el dominio de su Cetro, quando experimentò la persecucion de Herodes, y la ira del Judaismo, como el caminante las corrientes de el Rio caudaloso: *De*

(39)

Math. cap.

2. v. 13.

(40)

Eccles. in

hymn. Heb-

dom. Pas-

sion.

(41)

Joan. cap. 8.

v. 59.

(42)

Joan. cap. 3.

v. 14.

(43)

Benav. tom.

2. commutat.

7. dissert. 6.

num. 7.



torrente in via bibet, (44) propterea exaltavit caput: Torrens designat iracundiam Judaeorum, (45) & persecutiones vite; es el simil Divino, y lo explica oportuno Benavente de este modo: acacce tal vez, que corriendo apresurado vn Caminante su viage, encuentra en la senda vn muy crecido Rio previniendole el precipicio en su entrada, retirase algun tanto, y no es huir de las aguas su intencion, es ardor el que se juzga miedo, es animosidad la que se piensa temor, pues emprende con aquella retirada vna carrera, y de vn salto dexa burlada el agua, saliendo con mejor palma del Rio victorioso: (queda a el margen la auctoridad (46) que por dilatada no digo) a este modo no fue en Christo temor retirarse de Herodes, no fue miedo huir del Hebreo, fue ardid Soberano de su guerra invida, pues emprendiendo despues con mas ardiente zelo la Batalla, exaltò con el vencimiento su Corona, y erigió con la victoria su Triumpho: De torrente in via bibet, propterea exaltavit caput.

23. Así tambien se retirò de su Corre à Valladolid nuestro Monarcha, no siendo cobarde fuga la que fue de su poder ardid discreto, y polytica sagaz, pues alli se prevenia para hazer despues su Triumpho mas glorioso; digalo aquella celebrada, nunca bien aplaudida accion, que animoso emprendió, haziendo frente à la fortalecida Plaza de Biruega, entònces Theatro triste de injurias à el Supremo Rey, y misero Cadahalso de penas à los fieles Vassallos de nuestro Phelipe Augusto; inspiròle el Cielo esta Guerra, y armando à el punto vn Exercito corto de Soldados visosños en la lid, salió al Campo, presentò Batalla, y con aquella no disculpada Tropa consiguió el Triumpho, ciñò el Laurel, y desgañò la Palma. Aquí os pido mas que las voces para el aplauso, para el pasmo la admiracion, con inexperta Tropa, y con visosños Soldados adquirió su invencible Brazo la Victoria: alta Gloria para Dios! Triumpho singular para Phelipe! acreedor sin duda es este vencimiento à gravarse en el eterno Monumento de la Fama.

24. Con Espada lucida, y con inculta honda venció David en el Valle la altivez de Goliath: con esta en el suelo le derriba: *Cecidit infaciem* (47) *suam*, con aquella le cercena de los ombros la cabeza: *Præciditque* (48) *caput ejus*, y concurriendo Espada, y Honda à este Triumpho, se coloca en el Templo el azero para memoria eterna de David: *Arma verò posuit in Tabernaculo suo: gladius Goliath* (49) *in Tabernaculo Domini*, no

II.

(44)

Psal. 109.  
V. 8. (45)  
Laureto, ver-  
bo fluviat.

(46)

*Jam non  
rarò accidit,  
et properan-  
ti viatori tu-  
midior al-  
beus occur-  
rat, quid tñc  
viator? Re-  
trò agit pe-  
dem, & vi-  
detur pericu-  
lo cadere, ar-  
dor tamè est,  
que putatur  
ignavia, &  
virtus, qui  
timor appa-  
ret, ideoque  
retrocadere  
audet, ut  
majori spiri-  
tu animatus,  
vno rivulum  
conatu tran-  
siliat. Bena-  
vente, ubi  
sup. n. 8.*

(47)

1. Regum,  
c. 17. V. 49.

(48)

Hic, V. 51.

(49)

Hic, V. 54.  
& sup. eum.  
Cayet.



(50)  
Hic, V. 39.

haziendose en la Escripura mas recuerdo de la Honda. Tan desgraciada esta, y tan dichosa aquella? Es literal la causa: intentaba David salir cō el Gigante à la pelea, y armandole con su Espada Saùl, pidió se la quitasse, pues no tenia de ella vso, ni manejo: *Accinctus ergo David gladio, cepit tentare si armatus posset incedere, dixitque non possum*, (50) *quia usum non habeo*; previenese con la Honda, que como Pastor tenia muy usada, presentase animoso en la lid, rinde con el violento chasquido à el Philisteo, quitale la Espada, que ceñia, y derribale con ella la Cabeza; de suerte, que el vso de la Honda, y la inexperiencia de de la Espada consiguieron el triumpho: colóquese, pues, esta en el Templo para memoria eterna de David, y singular Gloria de su Dios, aunque se sepulte aquella en el clima remoto del olvido, porque vencer con inexpertas Armas, è instrumentos visosos en la lid es para Dios alta Gloria, y para el vencedor Trophèo de eterna fama.

25. La de nuestro Inviecto Phelipe debe perpetuarse en el duro Marmol por elevado tymbre de su Brazo, y poder, pues solo este pudiera dar en Biruega à el Rey de Sabaoth tanta Gloria, y à su Leal España tanto honor, venciendo los Enemigos mas robustos con la mas visosa Tropa de su Exercito, aplaudase su poder Inviecto, y copiese en su Tumba por orla vn invencible Brazo, que si este es de V.S. Escudo illustre, desempeñò nuestro Catholico Rey *el Brazo*, que grava su noble tymbre: *Vir potens: fecit potentiam in brachio suo*.

## SEGUNDO TROPHEO. CASTILLO DEL OBRAR.

### IN O P E R E.

26. **V**N Castillo invencible, insigne orla de esta Ciudad illustre es el Blason excelso, que desempeñò nuestro Monarcha heroyco en la loable conducta de su obrar: *In opere*. Bastaba para su testimonio aquella revelacion del Cielo à la Reverenda Madre, y grande Sierva de Dios Sor Gabriela del Sr. San Joseph, Carmelita Descalza en su exemplar Convento de Vbeda, demonstrandole tres años antes de la muerte del Señor Carlos



los II. convenia le siguiessse nuestro Phelipe Quinto en la Corona para bien de su Monarquía, (51) y aumento de la Fè, y ya se ve, no avia Dios de elegir para tanta Diadema, à quien no conociesse desempeñara heroyco su religioso, y polytico proceder. Este lo aplaude de nuestro Rey defuncto su Monarquía toda, ya en mi amada Patria Cadiz donde con fuertes Valvartes, y Murallas hizo inexpugnable su recinto, donde en vna noble Compañia de Cavalleros Guardias Marinas, que instituyò su zelo, se instruye la illustre juventud en la Milicia, manifestandose siempre gloriosa esta academia en todas las belicosas Empresas, ya en Barzelona, donde para su fortificacion fabricò de su Real Erario aquella famosa Ciudadela, ya en el Puntal de Cadiz, Habana, y Santander, donde construyò hermosos Astilleros de Navios, que oy franquean à sus Vassallos el Comercio: aquel lo celebra España toda, pues poderoso, y sabio voio los esfuerzos belicosos de Pallas con los dulces alhagos de Minerva, no lo negará el Ilustre Real Colegio de San Phelipe, ni sepultará entre sus cenizas el olvido la gratitud de mi Mayor, Real, è Imperial Colegio de Santa Catharina, Universidad de Granada, mereciendo de su piedad augusta le declarasse prenda de su Corona, como Fundacion, que fue del Grande Emperador Carlos Quinto, mi Señor, (que felicidad Eterna goze) recibiendo de su beneficencia Reales Estatutos para su acertado gobierno, y obteniendo à el fin de su generosa vizarría el Privilegio de mandar (\*) se tuviessen en todo su Patronato las Pruebas hechas, segun los Estatutos, que nos concedió benigno por Acto positivo, como son, y se tienen las de los Colegiales Mayores de nuestra España. Mas què dirè, si admiro su religiosa Fè, protexiendo la causa del Mysterio dulce de la Purissima Concepcion, imponiendo orden en las Iglesias, y Ciudades de su Dominio todo, para desagraviar las injurias, que en su Custodia padeciò el Rey del Cielo, fabricando el Sumptuoso Hospicio General de Pobres en Madrid, adelantando Misiones para convertir à Dios las Infieles Provincias de la America; y fundando, en fin, para desahogo de su ardiente zelo, la Insigne Colegial Iglesia de San Ildephonso, donde por su Real orden està su Augusto Cuerpo descansando, para dar, aun en su Sepulchro, Testimonio de la admirable conducta de su proceder Catholico?

27. Solo, que infiera de aqui la erudicion, què glorioso Castillo, y Soberano Alcazar seria nuestro Phelipe amado,

(51)

*Sic in ejus  
vita, lib. 1.  
cap. 8.*

(\*)

*Consta del  
Auto 35. en  
el tom. 3. lib.  
1. tit. 7. de la  
Nueva Reca-  
pilacion.*

(47)



do, pues demostrò su animo regio fortalecido con obras tan Christianas, y polyticas; pero no es menester tanto subir para admirar la heroycidad de sus obras, pues dà motivo à el pàsmo la acertada conducta de su juventud: aun no contaba diez Primavera esta hermosa Lis, quando ya Paris gozaba la fragante suavidad de su virtud, (\*) solo era Duque de Anjou, y se llevaba ya de la Corte la atencion, su Padre el Serenissimo Delphin de Francia, el Señor Luis Quinze, le vestia con singular esmero los mejores brocados, para demostrar el decoro, y grandeza de su hijo, su Abuelo el Señor Luis Catorze, Rey Christianissimo, le assignò todos los meses ciento y cinquenta Libras de oro, concurriendo asì à el honor, y Magestad de su Nieto; y en que os parece distribuiria nuestro Rey telas de tanta grandeza, y monedas de tan estimable precio? Iba à los Hospitales, visitaba los Enfermos, consolaba su afliccion, remediaba la desnudez del pobre, y curaba la enfermedad del doliente, de suerte, que los vestidos, y monedas, que su Padre, y Abuelo destinaban para la Magestad, y decoro de su grande Nieto, è hijo, los convertia nuestro Monarcha en alivio del Enfermo, y consuelo de el que yacia necesitado en el umbral de la muerte. O Gran Phelipe! Duque de Anjou te aclamaba quando Joven Paris, jurarte Rey debia en premio de tan heroyca accion.

28. Señora: el Soberano Verbo, que has de hospedar dichosa en el puro Retrete de tu Claustro, serà proclamado Rey en la Corte de Jacob: (asì dixo Gabriel à la Celestial Reyna) *Regnabit in domo Jacob* (52) *in aeternum*; Danièl prophetizò à Christo, Duque Excelso de la Casa de Israel: *Usque ad Christum Ducem* (53) *hebdomades septem*; còmo, pues, goza el Cetro, el que tiene su Señorio en vn Ducado? Diò respuesta oportuna à la pregunta el Mariano Escoto con voa Theologia tan sutil como suya, à la que por aora asiento: determinò Dios descendiese su Hijo à el Mundo, y hubo en su Voluntad Divina dos Decretos; en el primero intentò, que vistiese humana Carne, gala hermosa, y heroyca demonstracion de la grandeza, y Magestad de su Hijo, confiriendole las preciosas monedas de los Charismas del Espiritu de Amor: *Pecunia dicuntur* (54) *dona Spiritus Sancti*; pero previendo en vn posterior Signo la Enfermedad de Adàn, que constituyò à el hombre en el misero Hospital de la lethal dolencia, y le desnudò la investidura, y Estola de la Gracia, con aquel vestido de Magestad, y monedas de el Celestial

(\*)  
El P. Antonio Casani en la Vida de N. Rey, escrita en Idioma Italiano.

(52)  
Lucas, cap. 1.  
(53)  
Daniel. cap.  
9. v. 25.

(54)  
Lauret. verb.  
Pecunia.



tial Cuño, determinò en su segundo Decreto remediar el mortal accidente de nuestra Naturaleza, y vestir la desnudez de nuestra misera desgracia, de modo, que el vestido de la humana Carne, y las monedas de su gracia inmensa, que en el primer Signo de la Voluntad Divina fueron para demostrar con este dòn la celsitud, y Magestad de el Hijo, las convirtiò en el segundo en curar la original dolencia, y franquear espiritual vestido à los que yacian Enfermos en el Hospital de la tierra; y Principe, que en tan alto fin convierte las monedas, y vestido, que le confiere su Padre, bien puede ser Duque: *Usque ad Christum Ducem*; pero la heroycidad de su obrar, lo eleva à el alto Solio de Rey: *Regnabit in domo Jacob.*

29. Refulgente luz, à cuyo claro esplendor se descubre de nuestro Grande Monarcha el merito à la Corona, pues empleando en alivio de los Enfermos pobres las preciosas monedas, y costosos vestidos, que en Signo de su Magestad, y grandeza le franqueaba el liberal carino de su Real Abuelo, y Serenissimo Padre, es debido en premio de tal accion jurarlo Rey, aun quando solo goza en el Ducado de Anjou su Señorio. Este es de las heroycas Obras del Señor Don Phelipe Quinto vn diñeño, el que mejor se atiende, si le admiramos ciñendo en nuestra España la Diadema; veinte y tres años numeraba ya nuestra feliz Monarquia de su dichoso Reynado, y el dia diez de Enero del año de veinte y quatro executò la mas laudable accion, que cuentan las Historias: conociò discreto, y Catholico nuestro Rey con su acostumbrada madurez, y reflexion la inconstante felicidad de la vida, y la continuada miseria de la tierra, y atendiendo de su Ilustre hijo el Señor D. Luis Primero (en Gloria reyne) las singulares prendas, cediò la Corona en este Principe, se retirò à su Real Palacio, y Sitio de Saa Ildephonso para servir à Dios desembarazado de otros cuydados (vozes son de nuestro Grande Rey en su Renuncia) *pensar en la muerte, y solicitar su salvacion.*

30. O desengaño de nuestra loca altivez! no intento ponderar la inimitable heroycidad de la Renuncia, que hizo del Español Cetro (el que si bolviò à empuñar, fue obligado de el dõcto parecer de grandes Theologos, que à su Magestad lo aconsejaron) llevame la admiracion el alto fin de desistir la Corona, no la dexò nuestro Rey por huir las fatigas del despacho, ni buscar el descanso en la quietud del retiro, no cediò el Cetro.



tro por su propria convenienciã ; ni por hallar en el sosiego su alivio , si para servir à Dios , y pensar en la cierta carrera de la muerte: ò admirable conducta de su Catholico obrar ! Empresa digna de publicarse en todo el Orbe.

31.

A el elevado Thabor asciendo Christo , y manifestaba en la Cumbre de este Monte su Gloria à tres Discipulos, que entre si trataban de la muerte, que avia de padecer en Jerusalem su Maestro : *Dicebant* (55) *excessum ejus* ; y ocultandoles tan gloriosa Vision el Redemptor , les manda no dezir lo que en el Monte admiraron : *Nemini dixeritis* (56) *visionem* , por què pues como les encarga Christo no revelen lo que han visto, no les impone precepto de callar lo que han hablado ? Duda es de Sylveyra : *Cur illa prohibet*, (57) *& non hæc* ? Discurro esta razon : en el Thabor manifestó el Padre ser Christo su Hijo Eterno : *Hic est filius* (58) *meus dilectus* , à quien por vn acto de su entendimiento secundo concibió entre esplendores de Gloria, constituyendolo Rey en la Casa de Sion : *Ego autem constitutus sum Rex super Sion Montem Sanctum ejus* , *Dominus dixit ad me*, (59) *filius meus es tu*. Aplaudian entre tanta Gloria los Discipulos el heroyco obrar de su Maestro, que se ensayaba à morir : *Dicebant excessum* : *excessus est mors* , (60) *& Crux*. Hizoseles en su narracion presente el retiro de Christo de el Reyno de su Gloria à el Sitio del Calvario, donde, segun corripiente Theologia de mi Doctor (61) Angelico , se empleò servir à Dios , siendo Christo Verdadero Siervo del Altisimo, segun aquel passage de Isaías : *Justificabit servus meus* (62) *multos* , y de Rey tan Soberano , que para ensayarse en el morir se retira y en servir à Dios se emplea, no es justo se tēga en silencio de tan Sagrada Empresa la inimitable conducta : *Nemini dixeritis* : *illa prohibet*, *& non hæc*.

32.

Discurra vuestra discrecion, què Elogio será digno aplauso de nuestro Rey Catholico , quando reanuncia desengañado la Corona para servir con mas desembarazo à su Dios, y ensayarse con mayor cuydado en la precisa carrera de la muerte : fue, en fin , nuestro piadoso Monarcha inclinadissimo à contemplar la certeza del morir, è incertidumbre de la funesta hora, y de aqui infiero yo fue mysterioso el lance, que pareció casual quando acometió la Parca à aquella amable vida ; no le hizo tiro como à otros en la quietud de su lecho , asseñóle su carcaz hallandose en pie nuestro Rey el triste dia nueve de Julio:

(55)

Luce, cap. 9.

v. 31.

(56)

Mathei, cap.

17. v. 9.

(57)

Sylveyra,

bic, q. 33.

num. 468.

(58)

Mat. bic,

v. sup.

(59)

Psalm. 2.

(60)

Sic commu-

niter Expo-

sitores.

(61)

3. part. q. 20.

art. 1.

(62)

Isaie, cap.

53.



lio: porque pues no muere en el sosiego de su Real Retrete, y rinde en pie la vida en la Soberanía de su Augusto Palacio? Mysterio incomprehensible de la Divina Providencia! pero sujetando à tan Sacro juicio el limitado mio, darè la razon, que alcanzo: el lecho se destinò para el sueño, donde suspenso de las potencias el oficio no conoce el entendimiento con claridad los objetos; el que està en pie goza agíl el organo de los sentidos, y con perspicacia contempla su mortal hora: *Stare est mortis* (63) *meditatio*, y no muere nuestro Rey en el lecho, que entorpece, è indispone el claro conocimiento de la muerte, en pie si para contemplar desembarazado la incertidumbre de su hora.

33. De aqui inferia yo la admirable còducta del obrar de nuestro Monarcha hasta en su muerte, pues gozando su entendimiento clara, y perspicaz luz para aquel funesto tranze, imitò quanto pudo la muerte de el Rey Supremo del Cielo. Cercano à la suya se hallaba el Redemptor, y apurando su iniquidad el Judaismo, le ofreciò amargo vino en el inculco vaso de vna esponja, el que aviendo gustado no quiso beber su sufrimiento: *Dederunt ei bibere vinum cum felle mixtum*, (64) *Et cum gustasset, noluit bibere*: quien tanto ansiò las penas, còmo no quiere aora beber el acibar de esta hiel? Es oportuna la razon del Thautologico: *Vinum hujusmodi erat soporiferum*, *Et noluit bibere*, *Et cognovit* :: (65) *Et utique nescit qui ratione sopita non cognoscit*; causaba este vino sueño, (dize Villarroel) è intentò el Pharisèo en este brindis, que dormido Christo quedassen impedidas sus potencias, y perdiessè el claro conocimiento de su vltima agonía, y no bebe este licor el Redemptor, aunque apetece la continuacion del tormento; pues dessea ansioso tener claro, y perspicaz su alto conocimiento en el funesto lance de su muerte, y vltima respiracion de su vida.

34. Imitò nuestro Monarcha inclyto esta maxima, y murió por esso en pie para estar en el conocimiento de su muerte mas prompto, y expedito, escusò el lecho para no entorpecer con el sueño de su vltima hora la memoria: ved aora si fue justificado su obrar, pues supo seguir del Celestial Rey la conducta hasta rendir con la vida sus alientos. Con tan vivos colores dibujò en si nuestro heroyco Rey la muerte del Redemptor, que la imitò hasta en la enfermedad, y motivo,

(63)

Laureto;

verb. *Stare in margina-  
li.*

(64)

Math. cap.

27. vers. 34.

(65)

Villarroel;

tautol. 4. di-

dasc. 1. n. 3.

tom. 1.



no sabemos fuesse otro el accidente de nuestro Grande Monarcha, sino que aviendosele participado la considerable pérdida de sus Vassallos amados en aquella Empresa justa de Italia, se comprimiò con la pena aquel animoso espiritu, y rindiò a el punto su vida à el dominio atrevido de la Parca: clara exprefion del justificado obrar de nuestro Rey defuncto, siguiendo à el Rey Supremo, è imitandole hasta en el motivo, y causa de su muerte!

35. A el gustar Christo en el Trono de su Cruz la hiel amarga, que le ofreciò la iniquidad Hebrea, consummò la obra de su Redempcion, è inclinando su Sagrada Cabeza colocò en manos de su Padre el Espiritu: *Cum accepisset Jesus acetum, dixit: consummatum est*, (66) & *inclinato capite tradidit spiritum*; es posible, que à el gusto de la hiel ha de morir este Principe? Si, dize el G. P. Augustino; en aquella hiel se manifestò à Christo toda la Naturaleza humana muerta en Adán en aquella Batalla memorable, que en el Campo de el Paraíso presentò à la original justicia la capital miseria: *Acetum designat* (67) *naturam humanam corruptam in Adam*, quedò muerta en este sitio la humana Naturaleza, cuyos individuos son, segun David, Vassallos de Christo Rey Soberano en el Imperio de Siòn: *Ego autem constitutus sum Rex::* (68) *dabo tibi gentes hereditatem tuam*, y solo hazerle presente à este Rey Inclyto la muerte desgraciada de sus Vassallos amados, fue suficiente causa con que le obligasse su cariso à morir: *Cum accepisset acetum, tradidit spiritum:: acetum designat naturam humanam corruptam in Adam*.

36. Casi el motivo mismo ocasionò (observando siempre debida proporcion) à el magnanimo corazon de nuestro Grande Rey la impensada desgracia de su muerte, pues con la noticia funesta de la que acaeciò en Italia à sus Vassallos leales, dominò el dolor su valeroso espiritu, è hizo a su amable vida Trophéo de la Parca. Justo es, pues, nuestro quebranto en su muerte, pero sirvanos de lenitivo en tanta pena la acertada conducta de su obrar hasta rendir sus ultimos alientos, consuele nuestro llanto el proceder justificado de sus obras, que tienen en vn Castillo su tymbre, noble Blason de esta Ciudad Ilustre, que desempeñò en su heroyco obrar el Señor Don Pheipe Quinto el Animoso: *In opere:: Castillo sunt bona opera*.

(66)  
Joan. cap.  
19. v. 30.

(67)  
D. Augustin.  
à Lauret. ci-  
tat. verb.  
*Acetum*.

(68)  
*Psalms. 2.*



# TERCERO TYMBRE.

## LLAVES DE RECTA JUSTICIA.

### IN SERMONE.

37. **C**lorioso recuerdo de la Fama, recomendacion loable de la heroycidad, y Sagrado exe, sobre que gyra sus movimientos el Cielo de la fortuna, y grandeza es la justicia: por esso à los Principes, que obsequiosos siguen los passos de esta Reyna, el mismo Dios los honra con su nombre, ya para exaltacion de su Gloria, ya para recuerdo de su obligacion generosa: *Ego dixi*, (69) *Dij estis*. Tan recto manejo nuestro Augusto Rey el Cetro de la equidad, que ella fue el cimiento en que erigió, y mantuvo la altura de su Solio, y ella fue el cincel prodigioso, con que à el imperio de su voz gravò para Monumento eterno de su Fama *las Llaves*, que orlan el Blason de esta Ciudad Ilustre: *In Sermone:: iusti Sermones mei:: tibi dabo claves*: Toda su Monarquía aora triste Judà en su lamentable pèrdida, fue antes Siòn dichosa en su justo proceder; ciñò el Laurel Español nuestro Rey poderoso, y fueron la equidad, y justicia sus estrenos, la condigna retribucion del premio debido à sus Vassallos era su mas cuydadosa vigilancia, todos clamaban justicia, y dando de la suya demonstracion heroyca no diò premio desde el primero instante, que empuñò el Cetro hasta el vltimo, que ciñò la Corona sin tener antes en sus Reales Manos exemplar, y copia de los servicios, y meritos del Pretendiente, y cotejandolos su piedad, y justicia conseguia cada vno alivio, premio, y honor. Estreno prodigioso del Español Cetro! Heroyco fin de el Reynado de nuestro Sabio Rey! Poderoso argumento de su Sabiduria, y Virtud!

38. En la Suprema Obra de la Encarnacion de el Verbo hizo el Imperio Divino (dize el Damasceno) alta demonstracion de su Virtud, y Sabiduria Excela: *In Mysterio*

(69)  
Psalms. 81.

v. 6.



(70)  
*Citat. à D.  
 Thom. 3. p.  
 q. 3. art. 8. in  
 sed contra.*

*Incarnationis manifestata est (70) sapientia, & virtus Dei*  
 grande amor ! Fineza singular ! No podría manifestar el Cielo  
 estos Charismas Sagrados vistiendo nuestro tosco Sayal, ò el  
 Padre Omnipotente, ò el Espíritu Divino ? Si, pero fue Mys-  
 terio : constituyòse el Hijo remedio de la culpa, y descendió  
 à la tierra como nuevo Rey colocado en el Solio de Israel,  
 desseaba el hombre su ascenso elevandose su caída naturaleza à  
 el estado noble de la gracia, suspiraba desconsolado, y preten-  
 dia triste el honor perdido en aquella memorable Campaña de  
 la primera Gracia, y la original ruina, descendió el Verbo, y  
 admiròse justo Principe, cuya principal nocion, y heroyco  
 tymbre es ser terzo papel, Supremo Libro donde se copia de  
 los hombres el obrar, para administrar à todos el honor, y  
 premio à que son, segun su proceder, acreedores; es Theolo-  
 gia de mi Eucharístico Maestro : *Verbum est similitudo (71)*  
*exemplaris totius creaturæ :: liber est, in quo scriptæ sunt (72)*  
*rerum omnium substantiæ*; y nunca mas bien se demuestra la  
 Virtud, y Sabiduría de la Celestial Corte, que quando su Rey  
 justo tiene exemplar heroyco, y Soberana Copia de los meri-  
 tos de sus Vassallos para administrarles con equidad el pre-  
 mio, que pretenden desseosos.

(71)  
*D. Thom.  
 vb. sup. in  
 corp. art.*  
 (72)  
*Lauret. verb.  
 lib.*

39. Virtuosa, y sabia fue la justicia de nuestro Rey  
 amado, pues teniendo el contrapeso, y nivèl de la equidad  
 edificò recomendable Monumento à su honor. Mas no fue  
 esta recta justicia lo summo de su obrar, pues se elevò à mas  
 heroyco grado : el sylvo del Pastor para que huigan las Ovejas  
 la nociva yerva, quando èl enseña con sus passos el prado de la  
 venenosa hoja, es muerte de la grey, è infamia del cayado; el  
 Piloto, que grita, aprompte la tripulacion la maniobra quan-  
 do èl lleva el Timòn contra viento, y marèa, causa zozobra à  
 la Nave, à el riesgo aumento, y peligro à todos : maxima es  
 esta, que tuvo siempre nuestro Augusto Rey presente ya en  
 las ordenes, que expidiò à sus Vassallos para su gobierno en el  
 Mar, ya en las que diò para su direccion en la tierra : oid este  
 Decreto, que rubricò en vn importante negocio su Real Puño:  
*Os encargo, que assi lo cumplais, y si de esta mi determinacion se*  
*siguiessse algun inconveniente, mando à los de mi Consejo, me lo*  
*propongan para su reforma, que assi procede de mi Real volun-*  
*tad.* Heroyca accion ! Justo fue para su Reyno nuestro Rey,  
 pero



pero para si justissimo, desdè la justicia para su propia grandeza, intentò reformar su Real orden, si de ella no se seguia à sus Vassallos todo bien; merito es este grande, del que infiero con probable piadoso fundamento goza nuestro Monarcha por condigno premio la Bienaventuranza.

40. Bienaventurados son, dize Christo, los que tienen sed, y hambre de justicia: *Beati qui esuriunt*, (73) *& sitiunt justitiam*; no aplaude aqui el Redemptor à qualquier Justo, el que dessea la justicia como alivio en su hambre, y refrigerio en su sed, es el termino de su Elogio: *Qui esuriunt, qui sitiunt*; profundo Mysterio, que declarò Sylveyra: ni se alivia la hambre, ni se refrigera la sed con la agena saciedad, solo tienen remedio sed, y hambre quando encuentra el que la sienta su consuelo proprio, y significò con este simil Jesu Christo, no ser tan acreedor à la Bienaventuranza el que busca la justicia, como norma de las agenas acciones, es mas debida à el que la dessea, como direccion de las proprias, y rectitud de el proprio proceder. Admirable sentençia de el Lusitano! *Beati qui habent sitim, & famem erga se, & ipsam justitiam volunt, & appetunt*, (74) *quod in se, suisque rebus observetur.*

41. Ahora si con mas razon, que nunca es debido Tropheo à la posthuma Fama de nuestro Rey Augusto colocarse en su Tumba las Llaves de esta Ciudad esclarecida: las que entregò Christo por premio de su grandeza à mi Apostol Padre: *Tibi dabo claves*, tuvieron impedido (75) su uso, y exercieron con franqueza su poder, quando demonstrò su voluntad, y dictamen sujeto en todo à el Consejo, Tribunal, y Juizio de la Divina Ciencia: *Etiã Domine, tu scis*: (76) *pasce oves meas*, y pues imitò el Señor Don Phelipe Quinto esta conducta manejando recto el Cetro de su justicia, justicia es tambien gravarse para eterno lustre de su memoria las Llaves, que orlan el Blason de esta su Leal Ciudad: *In Sermones: JUSTI Sermones mei: tibi dabo claves.*

42. No digo mas, Noble, è lustre Ciudad, no digo mas, pues atendiendo à el Real objecto de tu memoria triste en esta funesta Tumba colocado, se acortan en la expresion de el sentimiento las voces. No digo mas, pues desdice de el Luto, que el corazon arrastra la gala hermosa, que la eloquen-

(73)  
Math. c. 5.  
v. 6.

(74)  
Sylveyr. his.  
q. 24. n. 175.

(75)  
*Vt principis non modo, in regin. è non est tempus. Villar- roel. t. 8. tau- tol. 9. didasc.*  
5. n. 4.

(76)  
*Joan. c. 21.*  
v. 15.



cia afecta; mejor es exprimir en conclusion el tormento con la voz silenciosa, que forma mudo el llanto, que trasladar de los ojos á los labios el dolor; explicando con acentos tanta pena; pero suspende el lamento, pues para minorarlo: *Post ipsum surrexit* (77) *filius sensatus*, si desgraciados perdidos en nuestro Grande Phelipe el mejor David, logramos ya dichosos en el SEÑOR DON FERNANDO SEXTO EL DESSEADO (Dios le guarde) el Salomón mejor; hermosa Flor de aquella eminente planta; clara luz de aquel Ilustre Cielo, Noble Hijo de aquel Inclyto Padre: su poder es, ó Ciudad, desempeño de el Brazo de tu tymbre: *Propter illum dejecit omnem* (78) *potentiam inimicorum*, su religioso obrar es honor del Castillo de tu orla: *Dilexit autem Salomon* (79) *Dominum*, su justicia es ayre de las Llaves de tu Escudo: *Sapientiam Dei esse in eo* (80) *ad faciendum iudicium*, y pues tu Escudo, orla, y tymbre es heroyco Blason de la justicia, obras, y poder de tu nueva Corona, justo es suspendas el llanto consolandote en tan dichoso alivio.

44. Y tú Religioso, Noble, Erudito Theatro dexa este breve instante de admirar los baños celebrados de tu Recinto hermoso, y ven conmigo á atender este rato la region populosa de la muerte: aqui se registra qual repentino rayo, cuyo ardor impaciente tanto amenaza la fragilidad humilde del Hysopo, quanto la gigante valentia de el Cedro: aqui se sienta qual Aquilón furioso, cuya escandalosa ruina tanto desprecia la tierna yerva con que se esmalta el Valle, quanto la robusta palma, que hermosèa la tierra; es trueno, es viento la muerte, cuyo impetu todo lo arruina, todo lo criado nuestra mortalidad enseña, donde se encumbrará el pensamiento, que no encuentre sus estragos? El Cielo tiene su Noche, que lo deslucè, los Astros su Dia, que los ofusca, la Luna su menguante, que la desaparece, el Sol su Ocaso, que le eclypsa, y las Tinieblas la Luz, que las sepulta: el verde Bosque se seca, el florido Jardin se ayerma, la matizada Primavera se agosta, las parleras Aves enmudecen, desfallecen los Brutos, y el año, que por Invierno comienza, esse mismo fenece por Iovierno: Todo lo que empieza, acaba, todo lo que nace, muere, y porque

em-

(77)  
Eccles. cap.  
47. v. 14.

(78)  
Eccles. ubi  
sup.

(79)  
3. Reg. cap.  
3. v. 3.

(80)  
3. Reg. c. 3.  
v. 28.



124  
empezò, y nació, acabò, murió el SEÑOR DON PHE-  
LIPE QUINTO EL ANIMOSO.  
REQUIESCAT IN PACE. Amen.  
DIXE:

O.S.C.S.R.E.S.

Doct. D. Francisco Garcia Colorado  
y Toledano.





empresario, y así, como, en el SEÑOR DON PIERRE  
LIBRE QUINTO EL ANIMOSO  
REQUERSCAT IN RAGH. Amm.  
DIXE

O.S.C.S.R.E.S.

Don D. Francisco Garcia Colorado  
y Toland.

